

Se hace camino...

Hacia la construcción de la continuidad educativa

Rosamaría Tiscordio | Maestra Inspectora de Educación Especial.

*«Al andar se hace camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.»*

Antonio Machado

Este hermoso fragmento del poema de Antonio Machado trasciende lo que se encuentra explícito en él.

Si lo trasladamos a lo que puede significar en cuanto a la vida, a los caminos que en ella “hacemos”, transitamos, tiene un enorme valor, pues nos presenta el tiempo, su transcurso, y deja ver que hay un presente, un futuro, y un pasado ya vivido.

No es nada menor que a las sendas por las que organizamos nuestros transcurros, nuestros caminos, los de la vida, las identifiquemos así.

La educación no es ajena al transcurrir de esos tiempos. En educación, en relación con lo que hace a sus instituciones formales y a la integración en ellas del colectivo de alumnos, hay un inicio, un transcurso y un cierre.

Como alumnos ingresamos a los centros educativos, participamos de ellos recibiendo sus propuestas, intercambiando, creciendo, formándonos, educándonos, y luego se instala el momento del egreso. Esta instancia es vivida como un momento, puntualmente real, que en el espacio de trabajo de Educación Especial muchas veces se hace difuso, se diluye y se va trasladando por considerarlo muy traumático para los alumnos.

Los núcleos familiares de los adolescentes integrados en nuestras escuelas del Área de la Educación Especial participan del ofrecimiento que, desde las mismas, se les brinda durante muchos años, durante períodos prolongados de la vida.

Participan, lo reciben y se sienten con niveles de respaldo en relación con esta situación y sus propuestas.

Las instituciones del área marcan una existencia en la que están presentes certezas a la vez que ciertos niveles de incertidumbre que nos interpelan. Una de esas incertidumbres se vincula con las alternativas que deberían estar presentes al momento en que los chicos necesitan egresar de nuestros centros.

¿Por qué?

Porque las instituciones educativas, nuestros centros educativos son y han sido lugares que a los chicos les han brindado un espacio que les abordó desde el afecto y les respaldó en la posibilidad de construir conocimiento, adquirir habilidades y destrezas, e ir logrando autonomía personal social. No obstante, la vida transcurre y a pesar de los niveles de desempeño y la relación con la edad cronológica –los chicos avanzan muchas veces en cuanto a crecer, tener más edad, y no siempre mejoran sus capacidades de desempeño– continúan presentes en ellos, con diferencias por supuesto, necesidades de asistencia, apoyos relativos, medianamente relativos o bastante importantes.

Cuando eso ocurre, desde las familias está presente una perspectiva en la que se considera, se siente como muy compleja, la “elaboración” de un posible egreso de sus hijos de las instituciones.

Esto ha sido asumido desde las actuales políticas educativas, se está pensando pues se siente como una más de las necesidades de brindar las mayores, las mejores, las más oportunas respuestas, desde Educación Especial, a alumnos que forman parte de su matrícula, y resulta necesario idear para ellos nuevos escenarios.

En la agenda del MEC, del CEIP, y fundamentalmente desde la especificidad del área, existe un amplio (amplio por sus intenciones en cuanto a calidad desde la equidad) “pienso” en relación con los egresos de nuestros espacios educativos de alumnos y alumnas de Educación Especial, a partir de líneas llamadas de “continuidad educativa”.

La educación como derecho humano fundamental (presente esta identificación tanto en la Constitución de la República como en la Ley General de Educación N° 18.437) es un lineamiento que no es ajeno en el marco de las actuales políticas educativas. Para nuestros chicos se está estudiando cómo y dónde abrirles espacios para continuar “habitándolos” (concepto que define muy bien Graciela Frigerio, al identificar cómo vivir las instituciones).

La sociedad del siglo XXI, nuestra sociedad, ubica al conocimiento en un lugar relevante. Desde esta perspectiva y considerando al conocimiento desde su carácter complejo, social, abierto y cambiante, es preciso elaborar y diseñar otras propuestas para que cuando los alumnos de Educación Especial “cierren” su tránsito por los centros educativos, se encuentren abarcados por nuevos ofrecimientos.

La elaboración de ese tendido de líneas de intervención y de acción para la “Continuidad Educativa” es un desafío.

No obstante, el compromiso desde el cual hoy abordamos la educación sus múltiples actores, nos permite presumir y predecir que el horizonte es luminoso.

Junto a Carlos Cullen decimos que la educación es telar de la esperanza, y esta es la perspectiva que hoy nos involucra e identifica al hablar de “Continuidad Educativa”, para nuestros alumnos.

Nuestro espacio (el de la Educación Especial), desde los análisis, el diálogo y la comunicación, se encontraría trascendiendo el nivel de la enseñanza escolar, y nos estaría vinculando, como docentes, con otras dimensiones de lo educativo a ser ofrecidas a alumnos y alumnas que así lo requiriesen.

Hoy, el espacio educativo de Educación Especial posee múltiples opciones alternativas relacionadas con talleres preocupacionales y ocupacionales. Estos están ubicados en varias de las instituciones del área en el interior del país, y también en las de Montevideo, puntualmente en el anexo de las escuelas N° 205, N° 206, N° 207, N° 259.

En estos lugares, los chicos construyen conocimiento en relación con la adquisición de habilidades y destrezas orientadas a una posible inserción social y laboral para la vida útil y el trabajo, tal como lo establece la OIT.

Démosnos tiempo, dialoguemos, exploremos territorios, construyamos y luego abramos caminos, pues esto que hoy se identifica como “Continuidad Educativa”, plasmado en realidad y realidades, significará ofrecimientos y, por tanto, concreciones. 📍

Bibliografía

CULLEN, Carlos (2004): *Perfiles ético-políticos de la educación*. Buenos Aires: Ed. Paidós. Colección Cuestiones de Educación.

FRIGERIO, Graciela; DIKER, Gabriela (coords.) (2006): *Infancias y adolescencias. Teorías y experiencias en el borde. La educación discute la noción de destino*. Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas / Fundación CEM. Colección Ensayos y Experiencias.